

Reflexiones sobre el origen, situación actual y perspectivas futuras de la Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética UNESCO a 10 años de su fundación

Reflections on the origin, current situation and future perspectives of the Latin American and Caribbean Bioethics Network UNESCO (Redbioética UNESCO) 10 years after its foundation.

*Víctor B. Penchaszadeh **

Resumen

La Redbioética UNESCO surgió en 2003 como nucleamiento de bioeticistas de América Latina y el Caribe para adecuar la bioética a la realidad y necesidades de las poblaciones de la región, y para promover los principios que luego serían promulgados en la Declaración Universal de Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO. En sus 10 años de existencia la Redbioética se convirtió en una de las principales referentes de la bioética en la región, con un programa de educación permanente tiene ya 1500 graduados formados en una bioética secular, progresista, basada en la vigencia de los derechos humanos y consustanciada con la realidad de la región. Los principales desafíos éticos que enfrenta la Redbioética en la región son derivados de la persistencia de la pobreza, la exclusión social y la privatización creciente de los servicios sanitarios y sociales. Para afrontar estos desafíos es indispensable que la reflexión bioética se traduzca en acciones concretas para reducir inequidades.

Palabras clave: bioética y derechos humanos, América Latina y el Caribe, desafíos bioéticos, pobreza, injusticia

Abstract

Redbioetica UNESCO was created in 2003 as an organization of bioethicists from Latin America and the Caribbean to make bioethics more relevant to the reality and needs of the populations of the region, and to promote the principles that would later be promulgated by UNESCO in the Universal Declaration of Bioethics and Human Rights. In its 10 years of existence, Redbioetica evolved into one of the main bioethics organizations of the region, with a program of continuous education that has graduated already 1500 professionals trained in secular and progressive bioethics, based in the observance of human rights, and concerned with the reality of the region. The main challenges faced by Redbioetica in the region derive from the persistence of poverty, social exclusion and increased privatization of health and social services. In order to meet these challenges it is imperative to translate bioethics reflection into action to reduce inequities.

Keywords: bioethics and human rights, Latin America and the Caribbean, ethical challenges, poverty, injustice.

Resumo

A Redbioética UNESCO surgiu em 2003, como um núcleo de bioeticistas da América Latina e do Caribe para adequar a bioética à realidade e necessidades das populações da região, e, para promover os princípios que logo seriam promulgados na Declaração Universal de Bioética e Direitos Humanos da UNESCO. Em seus 10 anos de existência a Redbioética se converteu em uma das principais referências da Bioética na região, com um programa de educação permanente que possui já 1500 graduados formados em uma bioética secular, progressista, baseada na vigência dos direitos humanos, e, consubstanciada com a realidade regional. Os principais desafios éticos que enfrenta a Redbioética na região são derivados da persistência da pobreza, da exclusão social e da privatização

* Presidente de la Redbioética UNESCO, Profesor de Genética, Bioética y Salud Pública, Departamento de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo, Buenos Aires, Argentina. victorpenchas@gmail.com

crescente dos serviços de saúde e sociais. Para afrontar estes desafios é indispensável que a reflexão bioética se traduza em ações concretas para reduzir iniquidades.

Palavras-chave: bioética e direitos humanos, América Latina e o Caribe, desafios bioéticos, pobreza, injustiça

En abril de 2003, merced a la clarividencia e iniciativa de Alya Saada, la entonces encargada del Programa de Ciencias Sociales de la oficina de UNESCO para América Latina en México, y José María (Chema) Cantú, el legendario genetista y bioeticista mexicano, se fundó en Cancún, México, la Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética UNESCO (Redbioética UNESCO), con la participación de un grupo diverso de bioeticistas de varios países de la región. En ese momento, si bien existían en América Latina grupos de bioética nacionales y regionales, las dos corrientes bioéticas hegemónicas eran, por un lado, aquellas que servían de instrumento para la difusión en nuestro continente de ideologías principialistas e individualistas, epitomizadas por pensadores anglosajones, particularmente de Estados Unidos y, por otro lado, aquellas en las que el discurso sobre principios éticos y morales estaba íntimamente asociado a dogmas religiosos.

Las corrientes bajo influencia ideológica anglosajona enfatizaban las problemáticas bioéticas prevalentes en los países industrializados (tensiones entre autonomía individual, el orden legal y los intereses del mercado, usos y costos de la alta tecnología, problemas en los límites de la vida y la muerte, y otros). Mas aún, los temas eran enfocados con una óptica individualista, con poco interés por los determinantes sociales y colectivos y con escaso compromiso por la vigencia de los derechos humanos como andamiaje referencial para la bioética. En investigación biomédica, la bioética anglosajona adoptaba una postura de relativa neutralidad frente a las conductas de la industria farmacéutica transnacional, enfatizando la doctrina del consentimiento informado como panacea ética y desatendiendo el análisis crítico de la responsabilidad social de la industria, particularmente en los países en desarrollo.

Por su lado, las corrientes bioéticas confesionales operando en América Latina enfatizaban el tratamiento de temas en que existieran conflictos entre la sociedad secular y los dogmas religiosos, de-

fendiendo e intentando imponer a éstos como valores universales, aún a fieles de otras religiones o a aquéllos que no predicaban ninguna religión. Así ocurría, por ejemplo, con la condena ética de la planificación reproductiva, el aborto y la homosexualidad, usando como vara de evaluación ética lo predicado por una religión determinada.

En medio de los debates y los posicionamientos entre las diversas corrientes bioéticas, el comienzo del siglo XXI continuaba siendo testigo de la implementación por parte del poder económico y político mundial, de políticas regresivas que aumentaban la inequidad y la injusticia social global, particularmente en los países en desarrollo y especialmente en América Latina, la región mas inequitativa del planeta. Los beneficiarios de estas políticas eran las grandes corporaciones, especialmente las financieras y las industrias de guerra, de fármacos y de seguros. Los perjudicados seguían siendo las poblaciones y comunidades del mundo, que eran cada vez más, presa de la pobreza, las enfermedades, la injusticia social y el medio ambiente contaminado. En este clima era evidente que una disciplina como la bioética, llamada a analizar los conflictos sobre la vida y la salud que se generan en el mundo, no podía seguir estando restringida, en su discurso y sus acciones, a la discusión de escenarios de conflicto de naturaleza individual, en cenáculos intelectuales asociados directa o indirectamente al poder económico y político. Se hacía necesario que la bioética comenzara a agregar como campo de estudio, además de las problemáticas individuales, la crítica al estado reinante de profunda desigualdad en la distribución de poder y riqueza, y que generaba y mantenía los conflictos éticos sobre el estado de salud y las condiciones de vida de la mayoría de los pueblos del mundo. De esta manera, sin renunciar al discurso bioético generador de diálogos pluralistas para la resolución de conflictos individuales en los diversos órdenes de la vida y la salud (atención humanizada de la salud, autonomía individual en cuestiones de vida, muerte y derechos reproductivos, distribución equitativa

de recursos para prevenir y tratar enfermedades, defensa de los derechos humanos de los pacientes y de los participantes en investigaciones, y muchos otros), la bioética debía trascender lo individual para entrar en lo colectivo, y tomar como preocupación ética las necesidades de justicia y reparación de las graves inequidades existentes en América Latina (pobreza, determinación social de salud y enfermedad, deficiencias en la cobertura universal de salud y otras), adoptando como eje del pensamiento bioético la vigencia de los derechos humanos. Aún más, era necesario que la bioética le agregara al discurso, acciones concretas que contribuyeran a mejorar el estado de cosas.

Fueron estos los fundamentos de la creación de la Redbioética UNESCO en 2003. No es casualidad que la UNESCO nos apoyara en su momento y nos permitiera usar su nombre como parte de nuestra identidad, a pesar que no formamos parte de su estructura. Efectivamente, los planteos que en esos momentos se estaba haciendo la UNESCO en bioética, y que dos años después cristalizarían con la Declaración Universal de Bioética y Derechos Humanos, resonaban mucho con el pensamiento de los que fundamos la Redbioética. Es más, varios miembros de la Red participaron activamente en las discusiones que culminaron con la Declaración. La Redbioética cuenta con un Consejo Directivo con miembros de la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, del que emanan las principales decisiones, un Comité Asesor, y miembros a quienes se invita a participar en actividades de la Red de diverso tipo. En primer lugar, desde su creación y a lo largo de sus 10 años de vida, la Red ha emprendido numerosas acciones para profundizar el pensamiento contra-hegemónico ante la bioética proveniente de los países centrales, que si bien es aparentemente aséptica y neutral, de hecho tiende por omisión a legitimar el status quo.

Una herramienta esencial en esta tarea ha sido la creación de una instancia de capacitación en bioética, independiente de la bioética hegemónica proveniente de Estados Unidos que está imbuida de principalismo, conservadurismo y falta de cuestionamiento al estado de cosas que genera y mantiene la injusticia en los conflictos bioéticos

en la región. Consciente de la importancia de la capacitación en bioética, y de la escasez de profesionales formados en América Latina, la Redbioética creó en 2006 el Programa de Educación Permanente en Bioética, en coordinación con el Programa para América Latina y el Caribe de Bioética y Ética de la Ciencia de la Oficina de UNESCO de Montevideo. Desde entonces y hasta el presente, ha implementado dos tipos de cursos anuales de capacitación continua a distancia: el Curso de Introducción a la Bioética Clínica y Social y el Curso de Introducción a la Ética de la Investigación en Seres Humanos. Estos cursos, que ya van por su novena versión, han sido completados por 1500 profesionales de la mayoría de los países de la región. La evaluación de los resultados del Programa, realizada periódicamente en forma conjunta por los docentes y los cursantes, revela que la Redbioética se está convirtiendo en uno de los principales capacitadores en bioética en América Latina. Sus graduados adquieren una formación que no está restringida a problemas individuales y de "frontera", sino que incluye además la preocupación por las grandes necesidades de debate ético en la región: expansión de la pobreza, concentración de la riqueza en pocas manos, inequidades, desposesión, mercantilización de la vida y la salud, dificultades de acceso a servicios universales de salud, limitaciones arbitrarias a la salud sexual y reproductiva, falta de acceso a aborto seguro, violaciones a derechos humanos en investigaciones biomédicas, degradación ambiental, y muchas otras. Quizá más pertinente aún, los graduados de nuestros programas cuentan con espíritu crítico y capacidad de análisis de las necesidades bioéticas de sus poblaciones, no atada a los dictados de la bioética de los países centrales ni a los dogmas religiosos. Estos graduados están incorporándose en sus países a comités de ética clínica, comités de evaluación ética de la investigación, instituciones académicas, organizaciones educativas y comunitarias, etc. Cabe esperar que esta masa crítica pensante y secular, contribuirá significativamente al desarrollo de una bioética comprometida con la vida y el bienestar de las personas en la región.

Además de la educación permanente en bioética, las actividades de la Redbioética han incluido la realización de numerosos seminarios académi-

cos sobre temas específicos, como la ética de la investigación y de la salud pública, el estatuto epistemológico de la bioética, la articulación de la bioética con los derechos humanos y otros, que han culminado en la publicación de materiales de lectura muy consultados en la región. Especialmente digno de mención entre las publicaciones es el Diccionario Bioético Latinoamericano, fuente de consulta indispensable. Por otra parte, en los congresos de la Redbioética realizados en Argentina, Colombia y Brasil, con participación de centenares de profesionales, se ponen al día periódicamente los tópicos mas pertinentes de la bioética en América Latina y el Caribe.

Los miembros de la Redbioética participan como asesores del Programa para América Latina y el Caribe de Bioética y Ética de la Ciencia de la Oficina de UNESCO de Montevideo en por lo menos dos actividades puntuales de gran repercusión. En primer lugar colaboran en el Programa de UNESCO de desarrollo de comités nacionales de bioética en países de la región, y en segundo lugar, son recursos clave en la implementación de la enseñanza de la bioética a estudiantes de medicina de la región, a través del Programa de Educación Básica en Bioética.

Los desafíos bioéticos en América Latina y el Caribe siguen siendo numerosos y de gran magnitud. En el área de la ética de la investigación, estamos en presencia de una ofensiva de los intereses de las grandes corporaciones farmacéuticas transnacionales, que está decidida a dar por tierra con los vestigios de defensa de los derechos de los participantes en investigaciones, en aras de colocar en los mercados productos de dudosa o nula utilidad para la salud de las poblaciones y con el principal objetivo de aumentar sus ganancias, ya millonarias. Esta ofensiva ha tomado varias formas, entre ellas el vaciamiento de la Declaración de Helsinki, los intentos de desacreditación de la Declaración Universal de Bioética y Derechos Humanos de la UNESCO, la resistencia a iniciativas tibias de algunos gobiernos de la región por aumentar controles regulatorios, y la multiplicación de comités de ética de la investigación privados sin controles normativos por parte del estado, y al servicio de la industria.

En el área de la ética de la salud pública, las políticas de salud de varios gobiernos de la región son sumamente permisivas y dependientes del complejo médico-industrial, de las industrias de seguros médicos, de medicamentos y de vacunas. Por ejemplo, la propuesta de seguros de salud como panacea para la atención de los sectores vulnerables, incluye la desfinanciación y el desmantelamiento de los servicios públicos de salud, lo que está trayendo como consecuencia el aumento de las inequidades y la exclusión social. Por otra parte, la mercantilización y medicalización de la salud en manos de la industria farmacéutica y de vacunas está generando conflictos éticos de gran magnitud por la falta de acceso a medicamentos esenciales y la proliferación de medicamentos superfluos. Las políticas de inmunizaciones, entre tanto, parecen privilegiar el interés económico de la industria por sobre la utilidad sanitaria.

La observación de las conductas de los actores interesados en la maximización de las ganancias de la industria indica la utilización de varias estrategias. Por un lado, se emplea la presión política y económica directa o indirecta, particularmente a gobiernos con capacidad regulatoria débil, operando sobre los poderes legislativos y ejecutivos, para mantener la laxitud regulatoria. Por otro lado, se procura mantener el status quo recurriendo a la cooptación de sectores académicos y corporativos aliados, apropiando y naturalizando términos bioéticos, con tergiversación de su significado, vaciándolos de su potencial transformador y convirtiéndolos en conceptos inocuos. Tal es el caso de términos como “derechos humanos”, “derecho a la vida”, “autonomía”, “consentimiento informado”, “beneficios compartidos”, “imperialismo moral”, “cobertura universal de salud”, “justicia distributiva” que, en boca de sectores conservadores hegemónicos, suelen ser poco mas que eufemismos que ocultan políticas regresivas contrarias a la ética.

La confrontación de los desafíos sumariamente mencionados arriba, marcan las perspectivas futuras inmediatas de la Redbioética. Es imperioso enfrentar la ofensiva conservadora de los intereses económicos y políticos hegemónicos, con una tarea contra-hegemónica de educación-acción profunda que ponga a la bioética de Latinoamé-

rica y el Caribe en la línea del compromiso con los valores de justicia y vigencia plena de los derechos humanos económicos, sociales y culturales. Es fundamental reivindicar como campos legítimos de acción de la bioética la lucha contra la pobreza, por la equidad, por la democracia participativa, por la humanización y universalidad de la atención de salud y su correlato individual: el derecho a una atención de calidad, garantizada por el estado. Entre los numerosos problemas “nuevos” de la bioética figura prominentemente la ética ambiental, que confronta la participación del hombre en la destrucción de la biodiversidad del planeta y la generación de cataclismos naturales cada vez mas frecuentes y graves.

Estos problemas éticos macro que afectan a nuestras comunidades, envuelven de tal manera los problemas bioéticos clínicos individuales que seríamos insinceros si pretendiéramos que éstos pueden resolverse sin afectar los intereses que están detrás de la situación actual. Algunos críticos de esta postura argumentan que lo que planteamos no es bioética sino política. Las críticas a la “politización” de disciplinas supuestamente “neutras” y “apolíticas” no son nuevas, por el contrario, se han escuchado en la historia de la humanidad cada vez que surgieron propuestas de cambio (social, económico, cultural, ético, etc) que iban a la raíz de los problemas y afectaban

intereses hegemónicos. Estas críticas no nos preocupan pues las interpretamos como eufemismos destinados a mantener un estado de cosas que está llevando al mundo a una situación social, económica y política insostenible, como lo prueban las innumerables y cada vez más profundas crisis del sistema capitalista imperante. Cualquiera que pretenda que la bioética debiera desentenderse de estas problemáticas que afectan la vida y la salud de miles de millones de personas, está en realidad haciendo política. La única diferencia los planteos esbozados acá es que es una política que, directa o indirectamente, defiende los intereses de los causantes de los problemas

En sus diez años de existencia, la Redbioética ha demostrado que es posible desarrollar una bioética comprometida con las necesidades de las poblaciones de América Latina y el Caribe, independiente de los centros de poder. Resta continuar y ampliar la tarea con educación y concientización sobre ética, justicia, equidad y derechos humanos, no sólo a profesionales sino a la población toda. También, comenzar a traducir la reflexión ética en acciones concretas en defensa de valores y derechos adquiridos por la humanidad en décadas, si no siglos, de luchas sociales.

Entregado: 27-12-2013

Aprobado: 7-1-2014